



the **FUND**
FOR AIDS, TB, AND MALARIA

Documento de Postura de AHF

Haciendo un llamado a China, Japón y Alemania
para que aumenten sus contribuciones
en la Quinta Reposición del Fondo Mundial.

AHF

“Fund the Fund” Postura de AHF

Haciendo un llamado enardecido a China, Alemania y Japón para que intensifiquen sus contribuciones en la Quinta Reposición de Recursos del Fondo Mundial

AIDS Healthcare Foundation (AHF) es una de las principales ONG de SIDA a nivel global, que proporciona atención médica a 595,000 pacientes en 36 países. Nuestra misión es proporcionar “Medicamentos de Vanguardia y Abogacía sin importar la capacidad de pago de nuestros usuarios.”

A través de los años, AHF, ha participado en una variedad de iniciativas de defensa relacionadas o dirigidas al Fondo Mundial; estas han incluido la reforma del gobierno, la optimización y reprogramación de las subvenciones y la promoción de la reposición de recursos del Fondo.

Con la cercanía de la Quinta Reposición de Recursos del Fondo Mundial en octubre, AHF está relanzando la campaña “Fund the Fund”, que hace un llamado a los países donantes para comprometerse a financiar por completo el Fondo Mundial para el ciclo 2017-2019.

Durante las últimas reposiciones de recursos, la financiación se ha mantenido prácticamente plana, una situación desfavorable que hace eco de una tendencia de reducción de recursos para combatir el SIDA. Esta tendencia no puede continuar. Sin un aumento sustancial en la financiación hasta el 2020, el mundo está en riesgo de perder el progreso que se ha conseguido en la Guerra contra el SIDA, así como la tuberculosis y la malaria. Ahora es tiempo de actuar. El Fondo Mundial es una institución multilateral líder en la salud pública para continuar esta batalla, por tanto el apoyo continuo de los donantes es fundamental para su éxito. Lamentablemente algunos donantes no están contribuyendo de una manera justa al Fondo Mundial.

Entre las economías líderes del mundo, China, Alemania y Japón, deben de hacer más para ayudar a mantener y a financiar por completo el Fondo Mundial. Este documento presenta la justificación de por qué estos países particularmente, deben de aumentar sus contribuciones al Fondo Mundial. Millones de vidas dependen del resultado de la Quinta Reposición de Recursos.

Background

El Fondo Mundial de lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria (GFATM), siglas en ingles, es un organismo multilateral líder de la respuesta global a las tres epidemias mortales de carácter transnacional.

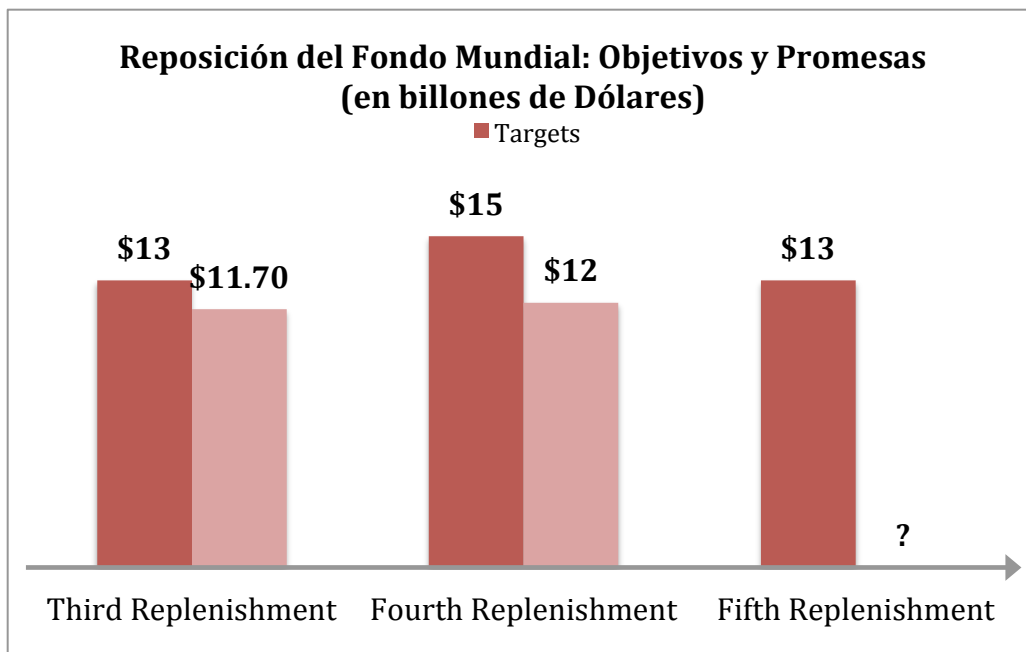
Es un buen ejemplo de un programa de desarrollo exitoso, que aprovecha la colaboración de los países desarrollados y en desarrollo, para lograr beneficios trascendentales de salud pública a nivel mundial.

Los miembros del G8 y los estados de apoyo, fundaron el Fondo Mundial a inicios de la década de 2000, porque reconocieron los prejuicios humanos, económicos y costos de salud pública para luchar contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria, que se vive en los países en desarrollo y más allá de sus fronteras.

La inversión en el Fondo Mundial ha tenido resultados impresionantes. Se le ha aplicado la prueba de VIH a más de 470 millones de

personas gracias a los programas subvencionados por el Fondo Mundial. Cerca de 8.6 millones de personas están recibiendo tratamiento antirretroviral de VIH y 16 millones de personas con coinfección VIH-TB han sido tratadas. Cerca de 3.3 millones de madres han recibido tratamiento para prevenir la transmisión de VIH a sus bebés y 560 millones de personas con malaria han sido tratadas.¹

El Fondo Mundial también juega un papel vital en cuanto a las disparidades de género en la provisión de servicios de salud para las mujeres, un aspecto esencial pero frecuentemente descuidado en países en desarrollo. Es bien sabido que la epidemia del SIDA afecta desproporcionadamente a mujeres y madres jóvenes. En África, por ejemplo, las niñas representan el 74% de las nuevas infecciones entre adolescente.



¹ "Results Factsheet," GFATM, <http://goo.gl/7Z68jC>, (January 2016).

El Fondo Mundial está abordando este reto dirigiendo específicamente el 55% al 60% de sus donaciones hacia mujeres y niñas, llenando un vacío pragmático crítico. La sostenibilidad de este enfoque debe ser preservado a cualquier costo, porque de no abordar las necesidades de salud de las mujeres, la respuesta mundial al SIDA se colapsaría.

Es difícil ponerle un precio a la cantidad de sufrimiento humano que el Fondo Mundial ha evitado o los miles de niños que ha salvado de quedar huérfanos por enfermedad. El número de vidas que ha ayudado está dentro de decenas de millones y el crédito en Buena parte pertenece a los estados ricos que aportaron sus recursos para hacer que esto suceda.

Sin embargo estos logros ahora están en peligro. Dadas las reducciones en los aportes de los donantes, el Fondo Mundial no ha logrado su financiamiento meta desde el 2010. En ese año su meta era de 20 billones (mejor escenario), lo que hubiera permitido que los programas existentes crecieran y poder financiar algunos nuevos, y 13 billones (escenario mínimo) para poder sostener sus programas actuales. Solamente pudo recaudar 12 billones. Para la reposición de recursos 2014-2016, GFATM redujo su meta a 15 billones y solamente recaudo 12 billones. Para el siguiente turno la meta se ha reducido nuevamente a 13 billones.²

El retroceso en el apoyo de los donantes para el Fondo Mundial es alarmante y se produce en un momento en el que podría poner en peligro el progreso que se ha logrado con la

inversión de miles de millones de dólares en los últimos 14 años.

Con base en el caso de inversión del Fondo Mundial que incorpora las necesidades evaluadas por ONUSIDA, la OMS, la Asociación Stop TB y Roll Back Malaria Partnership, la respuesta global a las 3 epidemias, se enfrenta a un déficit de financiación de 19.5 billones para 2017-2019 a pesar de una inversión estimada de 87 billones con recursos domésticos, el Fondo Mundial y otros donantes.³

Con el fin de conseguir un ahorro de costos a largo plazo y de mantener los logros que se han conseguido como consecuencia de una reducción en la morbilidad y mortalidad de las tres enfermedades, hay una necesidad de un aumento en la financiación hasta el 2020.⁴

De acuerdo a ONUSIDA, si este patrón de financiación estancada persiste, y el tratamiento y los servicios de VIH no se escalan rápidamente en 2020, podría haber una resultante de 21 millones de muertes y un incremento de 28 millones de personas infectadas con el VIH para el 2030. Si esto llegara a pasar, el mundo tendría que pagar adicionalmente 24 billones cada año en terapia antiretroviral en el 2030. Junto con los costes indirectos asociados con la pérdida de productividad y la atención médica para los enfermos graves, a medio y largo plazo, las consecuencias de este estancamiento serían asombrosas.

² "Global Fund Investment Case. Fifth Replenishment 2017-2019," GFATM, <http://goo.gl/SB2QI9>, (Accessed February 2016).

³ David Garmaise, "Fund sets \$13 billion replenishment goal," *Global Fund Observer* Issue 277, <http://goo.gl/4d9Ys3>, (December 17, 2015).

⁴ "Funding for HIV and AIDS," AVERT, <http://goo.gl/U2Lome>, (Accessed February 2016).

¿Por qué China, Alemania y Japón?

El Fondo Mundial necesita una robusta infusión de colaboraciones de países tradicionalmente donantes para poder alcanzar y exceder la meta de 13 billones para la Quinta Reposición de Recursos. Dentro de las mejores 5 economías alrededor del mundo basadas en el PIB nominal⁵, que incluye a Estados Unidos, China, Japón, Alemania y el Reino Unido, el apoyo financiero al Fondo no se distribuye de manera uniforme entre estos. Para asegurar la sostenibilidad y el éxito del Fondo Mundial, China, Alemania y Japón necesitan aumentar sus contribuciones.

Desde el 2010 las contribuciones al Fondo Mundial sumaron: 6.9 billones de Estados Unidos, 2.3 billones del Reino Unido, 1.56 billones de Alemania, 1.3 billones de Japón y solamente 26 millones de China. China es la segunda economía más grande del mundo, pero su contribución es 50 veces menor que Japón, que es la tercera economía más grande. El Reino Unido es la más pequeña de las 5 economías, sin embargo su contribución es 1.5 veces más grande que la de Alemania y 1.8 veces más grande que la de Japón.⁶

Otra forma de evaluar el nivel de inversión del Fondo Mundial es comparar las contribuciones de las principales economías en relación con su población. De acuerdo a nuestro análisis histórico del tamaño de las poblaciones y los niveles de contribución al Fondo Mundial para 2010-2015 por los países donantes, fueron: China \$0.003, Japón \$1.71, Alemania \$3.17, Estados Unidos \$3.73 y Reino Unido \$6.14. En el caso de los estados europeos, a efectos comparativos, también

hemos buscado en Francia, que es la sexta economía más grande. Su contribución promedio per cápita desde 2010 es de \$5.65.⁷

A juzgar por las diferencias en la cantidad de las contribuciones de estos países, sus respectivos gobiernos dan una valoración diferente en el bienestar público generado por el Fondo Mundial, principalmente en la mejora de la salud pública mundial, un menor número de infecciones, menor pérdida de productividad y un mayor retorno de inversión pública en educación y salud. En el nivel macro-económico, todos los estados gozan de los beneficios de un mundo más saludable, sin embargo en el caso del Fondo Mundial, el gasto en la consecución de estos beneficios no se soporta de manera equitativa por todos los donantes. En el interés de responsabilidad compartida para el mejoramiento y mantenimiento de la salud pública mundial y por la solidaridad a otros países donantes, China, Alemania y Japón, necesitan demostrar un apoyo más fuerte al Fondo Mundial para la Quinta Reposición de Recursos, incrementando sus contribuciones a niveles que apelan a su realidad económica global. Esta sería una buena inversión económica, también desde el punto de vista humanitario. Los países más saludables son más productivos, tienen mejores niveles de innovación, son políticamente estables y como resultado requieren de menores ayudas foráneas.

El Retorno de Inversión, o el Precio de no Hacer Nada

El costo inicial en el aumento de las contribuciones al Fondo Mundial puede parecer riesgoso actualmente para algunos

⁵ "GDP at market prices (current US\$)," The World Bank, <http://goo.gl/fNOZ3o>, (Accessed February 2016).

⁶ AHF analysis of the GFATM Pledges & Contributions data.

⁷ AHF analysis of population data obtained via IndexMundi.com and the GFATM Pledges & Contributions data.

países. Alemania está envuelta en la crisis migratoria europea. China está lidiando con la volatilidad de los mercados de valores nacionales. Japón está tratando de hacer frente a los efectos del fortalecimiento del yen. A pesar de estos problemas temporales, los donantes tienen una oportunidad única para aprovechar su Fortaleza económica para lograr beneficios sustanciales en el tratamiento del SIDA, la tuberculosis y la malaria.

Después de luchar contra el SIDA durante 30 años, el mundo está enfrentando una simple elección binaria. De acuerdo a la iniciativa “Fast-Track” de ONUSIDA, si la subvención mundial del SIDA permanece tan plana como ha sido en los últimos años, nuevas infecciones de VIH y muertes por SIDA continuarán a la alza en países de ingresos bajos y medios. Esto conducirá a una mayor necesidad a largo plazo para el tratamiento del VIH a mayores costos.⁸

Alternativamente, si hay una disponibilidad rápida de acceso a tratamiento y subvenciones hasta el 2030, se espera que la tasa de nuevas infecciones y muertes disminuya precipitadamente. Bajo este modelo, ONUSIDA, estima que la tasa de nuevas infecciones estaría por debajo de la tasa de muertes relacionadas con SIDA. Este escenario conduciría a grandes ahorros de hasta \$24 billones en costos adicionales de tratamiento para el VIH y se espera que de un rendimiento de 15 veces la inversión.

Desde una perspectiva económica, hay una abrumante evidencia para apoyar una inversión sostenida en la lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria. Los hallazgos de

ONUSIDA a través de “Fast-Track” son respaldados por investigaciones del Copenhagen Consensus, un centro de estudios de economistas internacionales que incluye siete premios Nobel.

En la evaluación de los Objetivos de Desarrollo post-Milenio (MDG, siglas en inglés), el Copenhagen Consensus, ha determinado que la inversión en el cumplimiento del objetivo para la erradicación de la malaria, daría un retorno de \$36 por cada \$1 invertido; La inversión en TB daría un retorno de \$43 por cada \$1 invertido; y para el VIH, la combinación del retorno por priorizar la terapia antiretroviral y el aumento en la circuncisión voluntaria en países hiperendémicos, daría un retorno de inversión de \$38 por cada \$1 invertido.⁹

Mientras que los ahorros obtenidos a través de estas inversiones directamente beneficiarían a los países más afectados por las tres epidemias, la reducción de la carga de morbilidad global tendría un impacto positivo en el crecimiento económico mundial. El comercio global, al igual que las enfermedades infecciosas, se extiende más allá de las fronteras de los estados individuales.

China, y en una menor medida Japón y Alemania, se han visto beneficiados tremendamente por el acceso a los recursos naturales y los mercados de África. En 2013, el valor de los bienes comerciados entre los países Africanos, China, Alemania y Japón, ascendió a \$156 billones, \$40.4 billones y \$25.3 billones respectivamente.¹⁰ Al expandirse la clase media en África, el

⁸ “Fast-Track: Ending the AIDS Epidemic by 2030,” UNAIDS, <http://goo.gl/8wYbhu>, (Accessed February 2016).

⁹ “Post-2015 Consensus: Health – Infectious Diseases,” The Copenhagen Consensus, <http://goo.gl/KrNOV1>, (Accessed February 2016).

¹⁰ “China in Africa: One among many,” *The Economist*, <http://goo.gl/QkgSLU>, (January 17, 2015)

continente ofrece un prospecto para nuevos mercados y sociedades comerciales, pero la expansión del desarrollo económico será vinculado al desarrollo de la infraestructura en salud pública y los servicios de salud.

En el nivel macro-económico, se estima que el SIDA podría reducir la tasa de crecimiento económico de 0.56% a 1.47%.¹¹ De acuerdo con algunos modelos, en países con una epidemia generalizada con prevalencia de VIH por arriba del 20%, se estima que el PIB se reduce 2.6% por año.¹² La investigación empírica sobre el impacto del SIDA es limitante y algo anticuada, por tanto, las estimaciones podrían ser demasiado bajas. Sabemos que el VIH es tiene una incidencia más alta en poblaciones en edad de trabajar, que también comprenden la parte más activa de los consumidores y de los impuestos. Por el impacto negativo del SIDA, la tuberculosis y la malaria en el comercio y el crecimiento económico en países en desarrollo, además de la necesidad potencial de tener mayores gastos en el futuro si no se hace nada para detener las infecciones, la inversión en la respuesta mundial a las tres epidemias es una propuesta de ganar-ganar para los donantes y los países receptores.

Junto con los beneficios económicos que los países desarrollados obtienen de la inversión en la ayuda exterior, es importante que además no se descarte el poder de la Buena voluntad y el capital moral generado a través de la cooperación y la ayuda, en particular en el ámbito de la salud pública. Mientras que la Buena voluntad para con los actores externos e internos de las poblaciones de los países donantes hacia los países receptores no

puede cuantificarse sin dificultad, esta es una parte indispensable de la diplomacia. Facilita las negociaciones políticas y garantiza un mayor grado de apoyo popular en las relaciones internacionales. Por lo tanto, la inversión en la respuesta mundial al SIDA, la tuberculosis y la malaria, no sólo representa una ventaja económica, pero también es lo que se debe de hacer desde un punto de vista moral.

Conclusión

El Fondo Mundial es el programa más grande multilateral de ayuda a la salud pública en el mundo con un historial probado en la implementación de programas orientados a resultados. Su enfoque en las mujeres y niñas llena un vacío crítico que algunos otros programas no abordan. Millones de personas están vivas hoy en día a causa de este programa. El aumento en las contribuciones por parte de China, Alemania y Japón servirán como un voto de confianza de las economías más grandes del mundo en la misión del Fondo Mundial y sería una señal para que otros donantes cumplan su parte aumentando sus contribuciones.

China, Alemania y Japón cuentan con representación en la Junta Directiva del Fondo Mundial. Como miembros de esta junta, estos países son los administradores del Fondo y por lo tanto tienen la responsabilidad de asegurarse de que este dispone de los recursos suficientes para cumplir con sus obligaciones y su misión. Los países que no están dispuestos a defender estos derechos o sustancialmente aumentar sus contribuciones no deben de tener un asiento en la mesa de toma de decisiones.

Si los donantes flaquean en su compromiso durante la Quinta Reposición de Recursos, la

¹¹ Salim Karim, Quarraisha Karim, *HIV/AIDS in South Africa*. (Cambridge University Press, South Africa, 2005), 407-409.

¹² Salim Karim, Quarraisha Karim, *HIV/AIDS in South Africa*. (Cambridge University Press, South Africa, 2005), 407-409.

viabilidad a largo plazo del Fondo Mundial se encontrará en peligro. A su vez, la pérdida de confianza en el Fondo podría conducir a una desintegración completa de la respuesta global y coordinada de las epidemias.

Después de miles de millones de dólares y esfuerzos humanos inconmensurables que se han invertido en detener la propagación del SIDA, la tuberculosis y la malaria, un retiro en este momento crucial en la historia, sería un desastre humanitario inaceptable.

Por razones morales y económicas el mundo no puede permitirse el lujo de renunciar ahora. La falta de acción y financiación provocarán que el mundo vuelva a caer en los días más oscuros de la epidemia con la aceleración de las tasas de nuevas infecciones

y la mortalidad. Si los fondos no se aumentan rápidamente hasta el año 2020, los costos a largo plazo, superan con creces los modestos aumentos que el Fondo requiere en este momento.

En nombre de la sociedad civil, los pacientes y los defensores, instamos firmemente a China, Alemania y Japón a comprometerse plenamente a garantizar que la Quinta Reposición de Recursos del Fondo Mundial tenga éxito mediante la intensificación de sus contribuciones en función de su posición dentro de las principales economías del mundo. Estos estados deben poner el ejemplo para ayudar a reforzar el apoyo para el Fondo Mundial.